

EL DILUVIO



ADAN Y EVA - EN EL PARAISO RECTORAL



MADRILEÑERÍAS

—Cloridón, Cloridón, pastor de las blancas ovejas, ¿qué te pasa? ¿qué te ocurre? ¿qué congoja hace frunir tu ceño?

—Ocúrreme, señor cronista, que acabo de presenciar una repugnante escena. Mi trato con las bestias muchas veces fué causa de que experimentase el temor de olvidar mi condición de hombre. Hoy, viendo el proceder de unos hombres, sentí vergüenza de mi condición humana y experimenté la nostalgia de mi sociedad con las bestias.

—¿Y qué fué, amable Cloridón?

—Venía, señor, por un camino, y la tormenta me impulsó á buscar refugio en el establo de una granja. Entré y mis ojos vieron un cuadro cuyo recuerdo no se borrará de mi memoria mientras viva. Quince ó veinte señorones acosaban á un pobre gamo que, fugitivo y mal herido, manando sangre, buscaba inútilmente una salida. Armados de palos aquellos señorones, á quienes un doncel de largas piernas acaudillaba, entre carcajadas y chillidos descargaban su furia contra la bestia en defensa. Era una cacería inno-ble á garrotazos. El animal se rindió al fin en un rincón de la estancia y los señorones si- guieron el salvaje apaleamien- to. Uno le metía el bastón por los ojos con objeto de cegar e, otro desargaba su palo hasta romper la dura piel y conse- guir que salta en salpicaduras de sangre. Yo, no pudiendo presenciar por más tiempo aquella escena de martirio, do- minado por un vivo impulso, saqué mi cuchillo de monte y con rápido movimiento puse fin á la cruel agonía del gamo. El doncel de las largas pier- nas apostrofóme con gran co- raje.

—¿Quién te manda interve- nir en nuestras cosas? ¿Y si ahora la emprendiésemos con- tigo á paos y sufrieses tú la muerte que teníamos reserva- da al gamo?

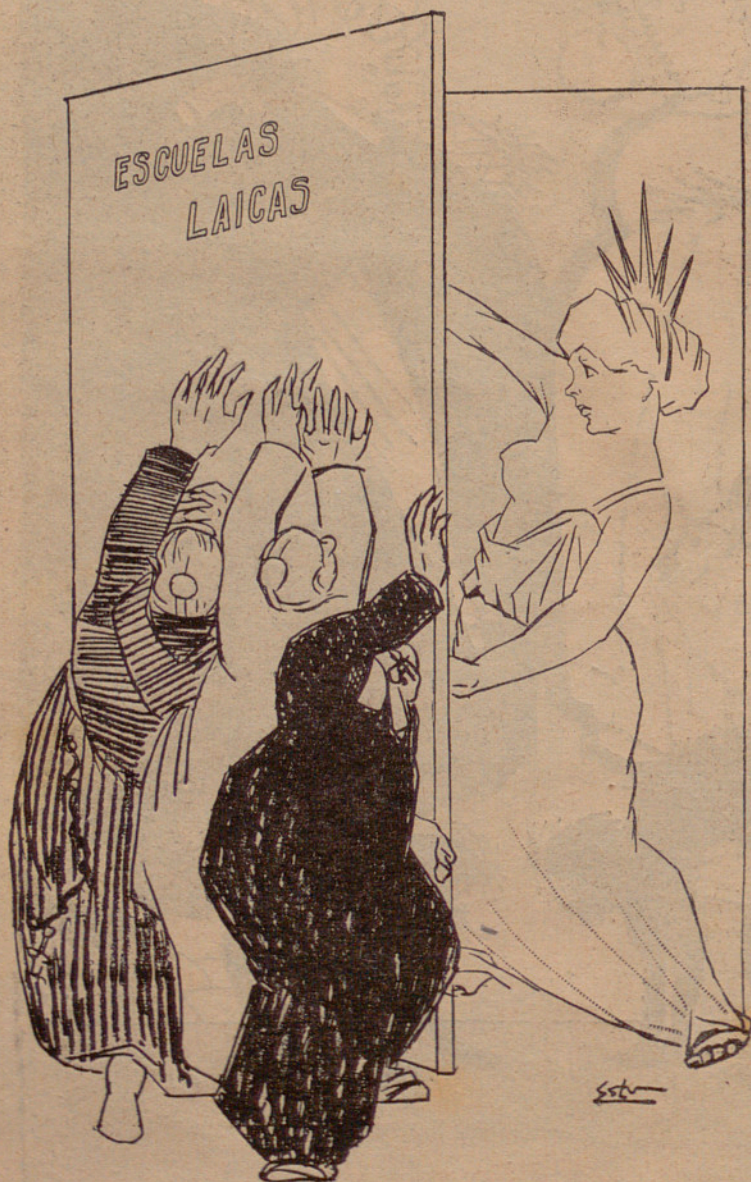
Yo miré la hoja del cuchillo, que aun conservaba entre mis manos, y salí de la granja sin que nadie me molestara; pero había andado bastante por el camino, estaba lejos de la casa y aun oía las voces indignadas de los señorones, que no me perdonaban que hubiese pues- to término á su salvaje diver- sión. Esto es lo que me ocur- rió, señor cronista, y sólo re- cordarlo me subleva.

—Ten calma y tranquilízate, buen Cloridón, y bendice tu suerte. Peor sería que á los se- ñorones se les hubiese ocurri- do cazar á un pastor á palos en lugar de escoger como víc- tima á un gamo.

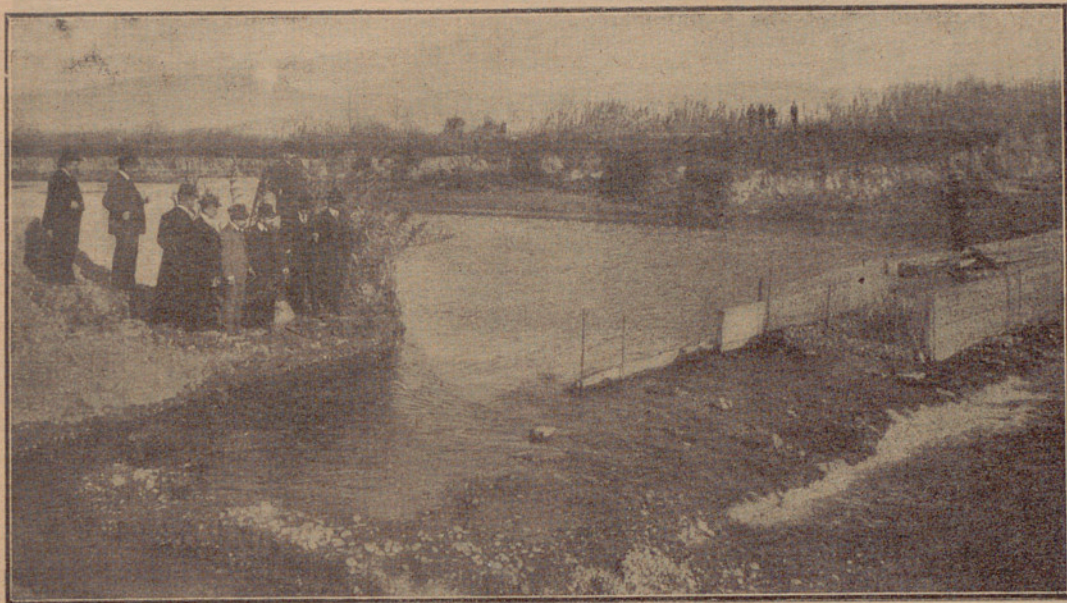
—¿Saturnino, el bañero?

—El mismo ser; Saturnino Horachateparrieta, vascode ley, en la Concha de San Sebastián muy conocido y honrado.

—¿Y qué te trae por Madrid, bañero simpático?



EL GRAN PLEITO. —¿Quién podrá más?



Visita hecha por el vice-presidente de la Diputación provincial, señor Sostres, y otros, á las obras de encauzamiento del río Liobregat, efectuadas en el término de San Juan Despi.

—*Eskarrikasko* por la simpatía... Véngalo á ver á usted por sí en los papeles decirio quere. Vine á cobranza y no me pagan.

—¿Y quién ha sido la mala persona?

—Un gran señor, que no suelta metales aun cuando ti-nelos en abundancia ó, por lo menos, en abundancia los cobra. Encargóme barracas y cuidados para tres ó cuatro mujeres *poikas*. —«No quiero que carezcan de nada, Horacio; yo lo pago todo», me dijo. Yo gasté con ellas un caudal. Has' ta para la fonda díles por cue ta del gran señor.

Marchóse y dijo me girarfa, y Horacio espera semanas y meses, y dinero no viene y Horacio dice re... (aquí una e revesada interjección) voime á Madrid para cobra buscar, y aquí vine.

—¿Y te pagaron?

—Re...—otra vez la interjección—ni me paga ni recibir me ha qu rido.

—¿Y qué piensas hacer?

—Volverme á la tierra y el verano que viene, si no me ha pa.ado, alborotarle en plena playa, aunque me cueste ir á la cárcel.



EN EL ASILO DEL PARQUE. — Reparto de juguetes á los pequeñuelos, el día de Reyes.



Sesión constitutiva de la Sociedad Libre de Estudios Americanistas. Celebrose en el salón de actos del Fomento del Trabajo Nacional.

**

- ¿Qué es de tu vida, insigne racionista?
 —Racionista fui...
 —¿No sigues en Eslava?
 —¡Quiá!... Ahora estoy empleado en Fomento con dos mil quinientas del ala.
 —¿Quién te ha recomendado?...
 —¡La Calderona!

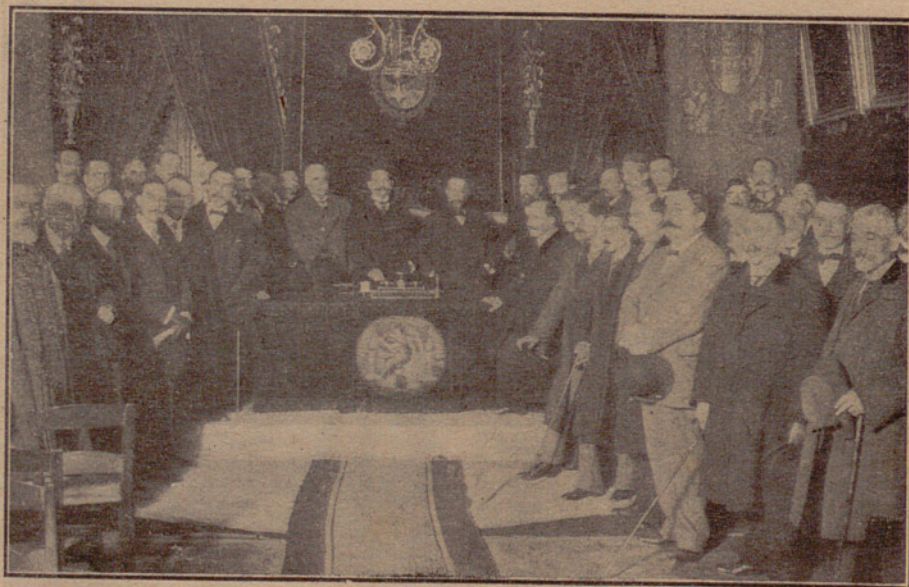
**

—Oiga, Julita, ¿la enfermedad es de importancia?

—¡Ja! ¡ja! ¡ja! Si no ha sido nada. Mire usted; es una cosa que empieza como orquesta y acaba de otra manera. ¿Me entiende usted?... Unos días de viaje y como si nada... ¿Me entiende usted? ¡Ja! ¡ja! ¡ja! Yo ya se lo dije:

«Cuidadito, pollo,
 con los calcetines.»

Pero él no quiso tener cuidad). ¡Ja! ¡ja! ¡ja!
 Madrid—Enero. TRIBOLET.



Festival que se celebró en Bellas Artes, organizado por la dirección de la Compañía Anónima de Tranvías, para obsequiar á las familias de sus empleados.



EL 1910

Pasó á la Historia el novecientos nueve,
dejando el paso libre á su relevo...
Si no resulta pérfido y aleve,
sea muy bien venido el año nuevo.

Yo le recibo con placer, con gusto,
y en él confía mi esperanza ciega,
porque no he de poner el ceño adusto
á un nuevo amigo que á la vida llega.

Venga, pues, á la vida el compañero
y sucesor del que pasó á la Historia,
con los fríos, ya clásicos, de Enero,
de los que muchos guardarán memoria.

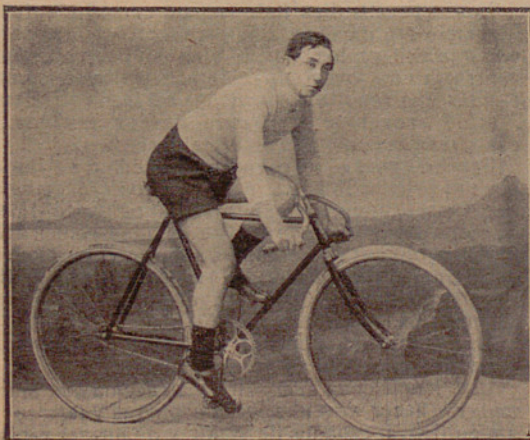
Venga después Febrero, el más alegre,
el más pródigo en lances y locuras,
para que su alegría nos reintegre
de pasadas tristezas y amarguras.

Llegue Marzo después, Marzo ventoso,
en que se juntan el calor y el frío;
mas, á veces, espléndido y hermoso,
y á veces triste, pérfido y sombrío.

Surja á la vida Abril... La Primavera
luzca el tesoro de sus ricas galas;
fulgure el sol en la celeste esfera,
despliegue Flora sus pintadas alas.

Siga Mayo después con sus aromas,
con su cielo de espléndidos fulgores,
con su verdor espléndido en las lomas
y su orgía de luz y de colores.

Surja Junio después... El sol brillante
de la dorada mies baña el tesoro,
y al impulso brutal de la hoz tajante
caiga á tierra la espiga en haces de oro.



J. Brugada, ganador del campeonato de la provincia de Gerona, que se lo disputaron varios ciclistas en la ciudad de Figueras.



La eminente actriz catalana doña Adela Clemente, fallecida el martes en esta ciudad. El grabado la reproduce en el papel de *La Mare*, de Rusiñol.

Venga el radiante Julio. Abandonemos
la ciudad para dar descanso al alma,
y ¡á la playa ó al campo! donde hallemos
sombra y frescura, soledad y calma.

Pase el risueño Julio; venga Agosto;
el sol abrasa, la alegría crece,
y se extrae de la uva el rico mosto
que las almas alegre y enloquece.

Llegue Septiembre, precursor del frío
que ya anuncian las brisas otoñales,
y al adorable y pasajero estío
entonemos los cantos funerales.

Venga Octubre después... Temple su lumbré
el áureo rey de la celeste zona,
y la alta sierra, en su escarpada cumbre,
ciña de nieve virginal corona.

Noviembre, con sus tétricas mañanas,
llegue á la vida fúnebre y sombrío,
y doblen tristemente las campanas,
y zumbe, airado, el huracán bravío.

Diciembre surja al fin... ¡Qué algarabía!
¡A vivir y á triunfar! ¡Fuera tristeza!
Y entre cantos de amor y de alegría
pase á la Historia el año que ahora empieza.

Y pues ha muerto el novecientos nueve
y al año nuevo mi saludo debo,
si no resulta pérfido y aleve,
sea muy bien venido el año nuevo.

MANUEL SORIANO.



Los invitados á la inauguración del alumbrado eléctrico en Vilaseca (Tarragona) al descender del tren, en aquella población.

EL MÉDICO DE LA ALDEA

Había acabado la carrera con lucimiento; amaba la Medicina y tenía conciencia exacta de sus deberes; estaba dispuesto á lanzarse á luchar y á ocupar dignamente su puesto en las batallas de la vida: era un hombre honrado y un espíritu fuerte.

Quería descansar algunos meses, más que para huir de las rudas tareas de su profesión, para prepararse á acometerlas, y se fué al campo.

Hijo de la ciudad, sólo conocía la Naturaleza á través de los libros; un mundo clasificado metódicamente por Halléy, por Linneo y por Cuvier teniendo en cuenta órganos y propiedades, caracteres físicos y modificaciones organolépticas que sí dicen muchas cosas al naturalista, no dice absolutamente nada á los demás hombres.

Fuese al campo y se embriagó de luz, de aromas y de air libre. Cuando tuvo que volver á la ciudad se sintió apenado; pero la necesidad es la más imperiosa de las leyes y tuvo que obedecerla. Pensó que era médico y no poeta y aceptó su destino.

Al llegar tuvo la más agradable de las sorpresas. Encontró una carta de un pariente lejano que siempre le había demostrado el mayor afecto y que le daba una nueva prueba de cariño ofreciéndole la plaza de médico titular de un pueblecillo.

«Estarás—le decía el pariente—como el pez en el agua. El sueldo no es gran cosa, mil quinientas pesetas al año; pero las iguales te producirán más de otro tanto y los regalos te economizarán casi por completo los gastos de manutención. Además, las chicas de este pueblo son muy ilustradas y las hay de excelente posición. Tú, joven, simpático y con una carrera (aquí se desviven por los hombres de carrera), si sabes darte maña y conquistar al cura, al alcalde, al boticario y á cuatro ricachos ignoran-

tes, pasarás la vida de un obispo y te harás rico en poco tiempo. No vaciles y tráeme la contestación personalmente.»

¡Vacilar! ¡Qué había de vacilar Mauricio! Besó la carta, bendijo á su pariente y abazó á la portera, que le había entregado la carta.

Decidióse á seguir

la escondida

senda por donde han ido

los pocos sabios que en el mundo han sido,

y, abreviando preparativos, emprendió el viaje á Villaflores de la Sierra, paraíso en el que hallaría una Eva sin manzana y sin serpiente.

..*..

Los primeros días todo fueron cumplimientos. Mauricio era dichoso. Las perspectivas del porvenir le encantaban. Decía bien su pariente: encontraría una joven capaz de hacerle feliz, constituiría una familia y su hogar sería un paraíso. ¡Qué encantadora vida la de los pueblos... cuando se vive alejado de ellos!

Pronto observó el cura que el médico no iba á misa ni predisponía el ánimo de los enfermos á que fuesen buenos y generosos hijos de la Iglesia; el alcalde hubo de fijarse en que censuraba el desatendido del Ayuntamiento en las cuestiones de higiene, y el boticario tuvo verdaderos motivos de queja contra él porque sólo recetaba medicamentos sencillos y baratos.

Las quejas se convirtieron en censuras y se formaron comités contra el pobre médico.

Las muchachas, sin otra distracción que murmurar y hacer novenas, eran eúrritus vulgares y sensitivos, incapaces de sentir y de pensar racionalmente.

Mauricio comprendió á su costa que allí no había más que plegarse á la voluntad del cura, someter-

se al alcalde y aceptar las imposiciones de la hipocresía y de la ignorancia.

Tenía partido entre la gente pobre, que aceptaba su abnegación y su ciencia; pero, ¿de qué le servía?

Una noche fué llamado para asistir á una señora anciana que vivía, en compañía de una hija, gracias á la modesta pensión que le pagaba el Estado y que con nadie se trataba.

Visitóla y concibió las mayores simpatías hacia aquellas dos mujeres.

Repitió sus visitas y al par que curaba á la madre se enamoraba de la hija.

Pronto aquellos amores fueron conocidos en el pueblo y motivaron nuevos odios que se tradujeron en infames calumnias y en persecuciones de todo género.

A pesar de su desdén aparente, las lugareñas encontraban al médico buen mozo y simpático; el pariente rico veía con temor la proximidad de aquel acontecimiento. No pensaba continuar en el pueblo y la soledad, la espantosa soledad de la vejez, le aterraba. Pero, ¿por qué no había de vivir con el nuevo matrimonio? ¡Si la viuda quisiese casarse con él!

Mauricio, entre tanto, arreglaba sus papeles y abrevaba en lo posible el plazo del matrimonio.

El pariente rico veía con temor la proximidad de aquel acontecimiento. No pensaba continuar en el pueblo y la soledad, la espantosa soledad de la vejez, le aterraba. Pero, ¿por qué no había de vivir con el nuevo matrimonio? ¡Si la viuda quisiese casarse con él!

Cuando Mauricio le encargó que pidiese para él la mano de Elena, le dió el ejemplo.

El médico se quedó estupefacto cuando su pariente le hizo conocer sus pensamientos; pero

los aprobó en vez de encontrarlos descabellados.

—¡Bien!—contestó—. Nos casaremos y nos marcharemos de este condenado pueblo.

—¡Nos casaremos y viviremos aquí!—dijo el protector de Mauricio—. ¿Por qué hemos de irnos? ¿Porque hay un cura que los embrutece y un alcalde de que los esclaviza? Precisamente por eso debemos quedarnos! Si los que pueden luchar los abandonan, ¿qué será de los humildes?

Mauricio abrazó á su pariente.

Los matrimonios se celebraron civilmente, como escánalo del pueblo entero; pero á los pocos meses el mismo pueblo bendecía á los impíos, cuya bondad contrastaba con la caridad de los demás.

Lucharon denodadamente, se hicieron políticos, intervinieron en la administración pública, desarrollaron y emplearon debidamente la riqueza, y si no es un pueblo completamente feliz, está en camino de serlo y lo será el día en que se desentrevuelva con la libertad que necesita para realizar aspiraciones legítimas y salvadoras.

El cura sigue predicando y casi siempre versan sus pláticas sobre el mismo asunto: el abandono en que se encuentra la santa Iglesia, la falta de fe de la sociedad moderna y en las desgracias que Dios hace mover sobre los pueblos que vuelven la espalda á la única religión verdadera.

Pero se abren escuelas y talleres y se a ora á Dios prodigando la instrucción y mejorando la vida del trabajo.

Cuando los viejos oyen hablar de los males del tiempo presente, no pueden dejar de convenir en que eran peores los del pasado.

J. AMBROSIO PÉREZ.



Vista exterior del edificio fábrica donde se produce el fluido destinado al alumbrado del pueblo de Vilaseca.



ENTRE CHULAJOS... DEL PODER

—Oye, Segis.

—Habla, Tonio.

—¿Cuándo piensas libertarlos á esos presos?

—¿Cuáles presos?

—Los de marras, hombre. Te ha de esos que yo enchiqueré, [blo por *esporte*, este verano, y á quienes tú perdonabas con tal de ir al candelabro del Poder.

—Pues ¡ni por esas!

—¡Misté que eres desahogaol! ¿Por ventura no te acuerdas de esos pobrecitos diablos de catalanes que están purgando en *chirona* un rapto de valor cívico?

—¿Cívico?

¿Y qué es eso, Tonio?

—¡Claro,

como nunca lo has tenido, qué vas á saber!

—Pa'l gato,

que no sé con qué se come.

—¡Pero misté que eres flaco de entendimiento y memoria! ¿Qué pronto te has olvidado de tus compromisos, Segis!

—Por estas que iznoro...

—¿Acaso

no te has subido al candil del Poder con ese pacto y condición?

—¡Que no doy!

¡Pa mí que estás delirando, Tonio!

—¡Serás remolón!

¿Hasta á mí quedarás negármelo?

¡Ay, qué fresco!

—Bueno, explicate,

¡por todos aquellos clavos que sujetaban á Cristo abierto de pies y brazos, como aquel que echa á volar!...

—Pero ¿no hiciste ese trato cuando subiste á la palmaria del Poder?

—¿Yo? ¿cuálo?

—El de perdonarles, hombre; el de dar suelta á ese atajo de *perdis* que en Cataluña cayeron como unos pánfilos en la encerrona de Julio hecha por mí.

—¡Ah!... ya caigo...

—¡Puede que sí! Mía que yo también estaba muy alto y caí del candelero.

—Sí... ya voy dando en el clavo.

¡Tonio, no muevas la pata de la herradura!

—¡Acabáramos!

Ya me figuré que tú te harías el sueco.

—¡Al grano.

—El grano es que prometiste, hace tres meses ú cuatro, la amnistía general, ú séase indulto amplio, y ¡ni pa Dios!

—Bueno, ¿y qué?

—Que habrá lío.

—Ay, ¡qué cándido!

¡Pa mí que te chufas, Toniol! —No me chuffo, Segis. Te hablo más serio que un poste. Temo que se alborote el cotarro



AL BUEN ENTENDEDOR...

y que caigas, como yo; lo cual que no habrá espantajo pa alejar á esos gorriones libres de republicanos, que picotean el trigo en el granero del amo, que Dios guarde.

—Vamos, Tonio, que tengo partío el labio, que no me hagas de reir...

—Pero ¿y si caes?

—Si caigo

tú te montas... y *pax cr sti*.

—¿Y si se arma?...

—¡De verano!

—¡No me hables de esa estación, que me entra frío!

—¡Pa chasco!

Ven acá; ¿qué quiés que pase?

—Que no cumplas lo pactao

y se echen tóos á la calle

por cuenta propia.

—¡Hay pa rato!

¿De qué sirve este barniz

liberal y democrático que me echo al cutis? Cada uno habla de la feria... ¿estamos? A ti te fué mal... y ¡pata! que lo que tienes es pánico. Pero lo que es yo... A ver quién pondrá el cascabel al gato. —¿Quién lo puso la otra vez? —¡Algún mal intencionao! No fué cascabel; fué lata de petróleo puesta al rabo del menino, que eras tú,

¡y que aun corre del espanto!

—Chúflate, si quieres, Segis; pero tú andas olvidao.

—Esto es verdad. ¡Como que uno

tiene tantísimos encargos

de los amigos que piden

sueidos, cruces y entorchaos! ...

—Pero, en fin, á esos reclusos

¿cuándo los libertas?

—Cuando

me acuerde. Ya me haré un nudo en el pañuelo de mano.

—¡Calla!

—Que no callo, Segis; eres más fresco que el sabio Cook. Dende que eres ministro no has tenido un solo rasgo de liberal, y te llevas la fama, lo cual es raro... porque al país no le das ni expresiones.

—Pues no paso

por esa. ¿Qué pide el pueblo?

—Casi na: pan y trabajo.

—Pues casi lo tiene todo.
—Pero ¿qué le das tú, manco?
—El pan, no; pero le doy

faena... para buscarlo!
¿Pide más?
—Perdón y olvido.

—Ya se lo he dado *ipso facto*.
Sólo le debo el perdón;
lo otro... ¡más que me he olvidado!...

CARLOS C. CATALÁ.

MÍSTICA PARDA

La escena tiene lugar en un Círculo católico de obreros.

El capellán.—No os espantéis de vuestra miseria ni de vuestros dolores. Tened presente que la pobreza, la abnegación, los sufrimientos y las privaciones son las llaves para entrar en el reino de los cielos...

Una voz.—Entonces, padre, usted tendrá que entrar con ga zúa.

Un joven se está confesando.

—Acúsom e, padre, que tengo un vicio.... solitario.

—¡Válgame Dios! Pero, hijo, ¿por qué haces eso?

—Porque me han dicho que se aclara la vista.

—¡Qué tontería! Si eso fuera cierto vería yo más que un lln e.

—Diga usted, seño cura, ¿por qué su hermano de usted no ha entrado todavía en quintas?

—Porque no tiene la edad para ello.

—¡Cómo!... ¿No ha cumplido ya veinte años?

—No, señor; ni os cumplirá mientras yo sea cura de este pueblo.

—Vamos á ver— pregunta un cura á un labriego—, ¿cuántos Dioses hay?

—¡Rediez! ¡No echa usted poco largo! ¡Dioses! Gracias que haiga uno.

—Bien. ¿Y personas?

—Tres, me paice,

—¿El padre es Dios?

—Sí que lo es.

—¿El hijo es Dios?

—No, señor.

—¿Cómo que no?

—Al presente no lo es; pero lo será cuando fallezca su padre.

Un sacerdote asistía á una señora muy viva en sus últimos momentos.

La señora le hizo una seña y con gran dificultad le dijo:

—Padre, doy á usted...

El clérigo creyó que la señora iba á hacerle un legado y contestó:

—Espere, espere, que llamaré á la familia.

Entraron los parientes presurosos y la moribunda continuó:

—Padre, doy á usted muchas molestias con mi enfermedad...

Un fraile entra en el comedor de una casa donde está convidado á comer, y al contemplar la mesa espléndidamente servida y después de leer el *menú* se frota las manos y exclama:

—¡Valiente indigestión voy á tener mañana!

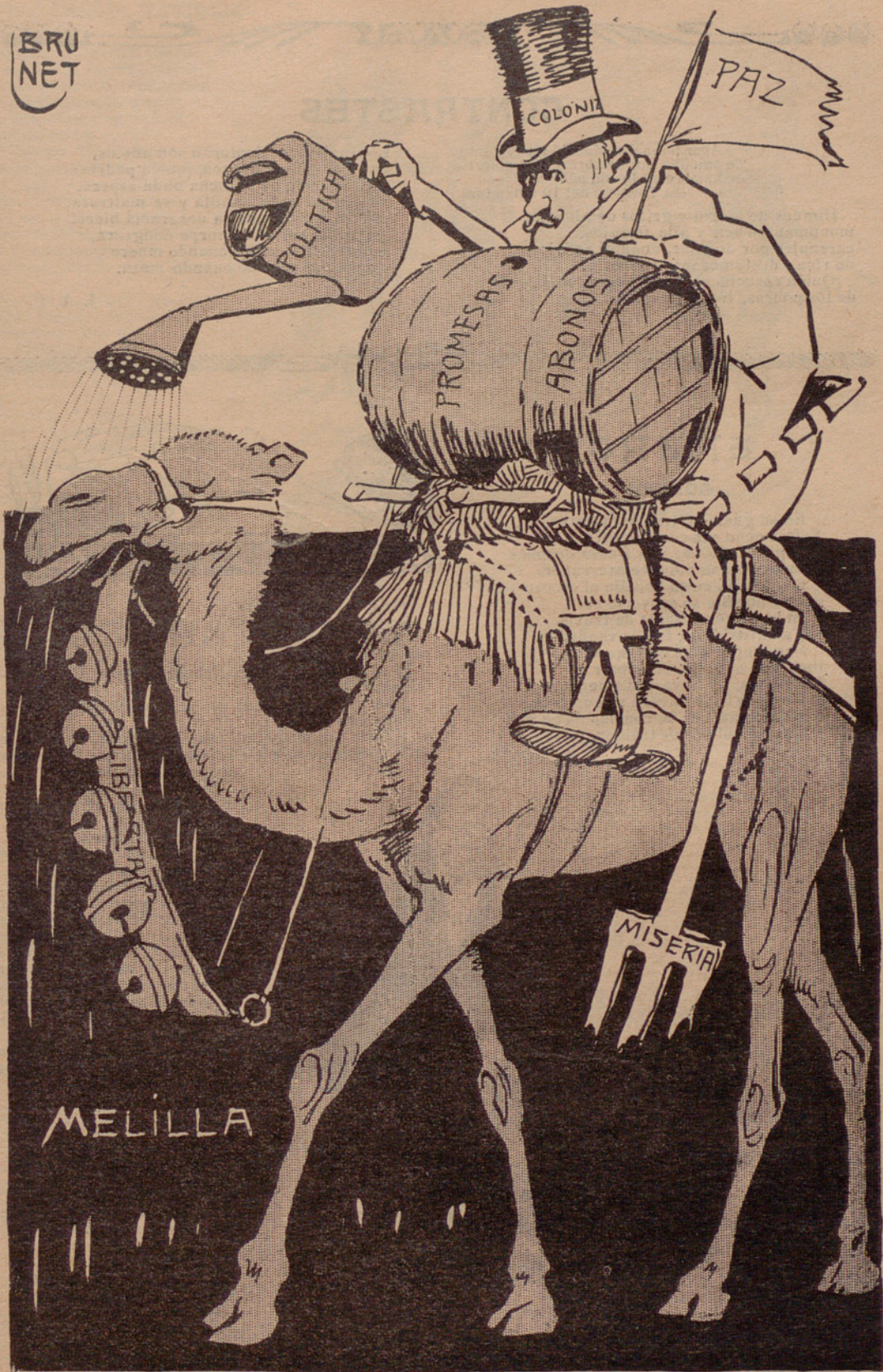
FRAY GERUNDIO.



De la nave los arrojan porque los mauristas viejos

dicen que entre ellos se alojan tigres, pero no conejos.

BRU
NET



¡Con tal de que el viajecito sirva para algo...!

CONTRASTES

«Ayer hubo en Madrid tres intentos de suicidio por hambre y dos muertos de hambre en la vía pública.»
 (El Diluvio del 10 del actual.)

Himnos de gloria y gritos de alegría, monumentos acá y allá festejos, carruajes por doquier, doquier reflejos de rica y deslumbrante pedrería.
 ¿Quién escucha el gemido de agonía de los pobres, los niños y los viejos?

Los males que deploran son añejos, enjugar tantos llantos, ¿quién podría?
 El vencido en la lucha nada espere, sin piedad se le humilla y se maltrata, ¡ay del mortal que la desgracia hiere!
 Para la sociedad, torpe é ingrata, es imbécil el pobre cuando muere y criminal rebelde cuando mata.

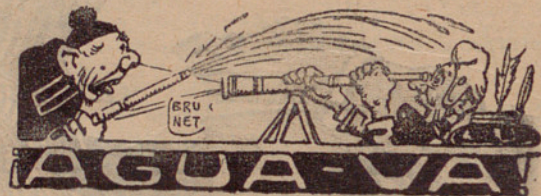
J. A. P.

ENERO

SONETO

En su guarida, tras del mostrador, Sylock echa sus cuentas este mes. Compulsa el *Debe* y el *Haber* después y encuentra su balance aterrador. Siente allá en su bolsillo el escozor, que su bolsillo su sensorio es, y un lagrimón resbala de través por su histriónica faz de vendedor. Para suplir el déficit, audaz imagina, el judío, disminuir los gastos... y la vara de medir... Después le absolverá su confesor, quedando así con su conciencia en paz y nivelado el déficit traidor.

E. VILAET.



De *El Correo Catalán*:
 «Ahora sólo falta que por real orden se disponga erigir un monumento á los héroes de los vandálicos sucesos de Julio.
 Y si continúa don Segismundo en el Poder, todo se andará.
 Una barbaridad más de los liberales ¿qué importa al mundo?»
 ¡Claro! los encartados en los sucesos de Julio no han contraído méritos siquiera para que la gente se acuerde de ellos.

¡Son unos pigmeos!
 ¿Asesinaron mujeres y ancianos?
 ¿Degollaron criaturas?
 ¡Pues entonces! Tienerazón el órgano de los clericales.
 Para hacerse acreedores á un monumento y á la canonización tendrían que haber cometido todos los crímenes que las honradas y civilizadas hordas neo-carlistas perpetraron en Cuenca y otros puntos. Estas sí que lo merecían todo, hasta el aprecio de la Iglesia.

Pero los presos por los sucesos de Julio no son ni dignos de compasión.
 ¡Hicieron poco!

Según se nos asegura, reina en la Casa del Pueblo un grande batiburrillo entre socios lerrouxeros. La cuestión es lo de siempre: la posesión del empleo para gloria del partido... y para bien del puchero. Ahora está sobre el tapete la vacante que don Pedro Corominas, al marcharse, dejó en el Ayuntamiento. Vacante que se disputan con sin igual ardimiento el ex concejal Jiménez y Palau, su compañero.



Por influencias de Gasset, que ofrece al moro tesoros, ya tenemos á Moret hecho un padre de los moros.

Por lo que respecto á mí muy bien que se me figura si les larga la basura que nos sobra por aquí.

(Conste que es otro Palau, no el ex edil farmacéutico.) Ambos pretendientes tienen mil partidarios lo menos que disputan y se agitan y ponen en un aprieto al dictador Alejandro, que del cotarro es el dueño, y el cual en pro de Palau al fin impondrá su cetro. Esto es, lector, lo que dicen en los centros lerrouxeros; ni quito ni pongo nada, cual me lo cuentan lo cuento.

Pero se me ocurre ahora preguntar cuál es el medio de que se piensa valer don Alejandro primero para dar a su *prohijado* la *breva* de dos mil pesos. Pues como no se la dé valiéndose de decretos —igual que dió la Alcaldía de Manresa y de otros pueblos— ni Palau ni Jiménez consiguen *calzarse* el puesto. ¡Si á oposición se presentan llevan *el calabacero!*



Este cuadro que aquí vez ¡oh buen lector! considera

que es copia de la cartera de cierto turista ingles.

Ante la Audiencia de Madrid ha comparecido un presbitero que se decia apoderado de un riquísimo conde que ni era conde ni tenia dos pesetas.

Dió el nombramiento de administrador de una de las imaginarias fincas del falso potentado á un infeliz, exigiéndole la fianza de quinientas pesetas, que con quinientos mil apuros pudieron reunir entre el interesado y su madre.

Y es el caso que éstos eran parientes del curita y que éste se declaraba su protector por tal motivo.

Las quinientas pesetas no han parecido. . ni parecerán.

El cura debió pensar, según ese claro indicio, que para poder yantar preciso es perfeccionar los recursos del oficio.

Todavía tropieza Moret con dificultades para permitir la apertura de las escuelas clausuradas.

En España es más difícil abrir una escuela que poblar un presidio.

Y á Moret le pasa lo que á los específicos que sirven para muchas enfermedades y no curan ninguna.

Bien puede cantársele aquello de
Ni contigo ni sin tí
tienen remedio mis males;
sin tí por que me clausuran,
contigo porque no me abren.

En la primera plana de los diarios madrileños suelen ponerse letreros que dicen:

Nueva agresión de los moros.—*Rumores de guerra.*—*Contrabando de armas.*—*Los rñeños se preparan* y otros no menos espeluznantes.

Nosotros predecíamos que los *Te Deums* por la pacificación del Rif producirían tales efectos.

Aquí el *De profundis* está más en carácter. Dejemos, pues, los *Te Deums* y las marchas hasta que exista un compositor que componga un ¡*Márcha...te!*

En Villajoyosa, provincia de Alicante, la autoridad sorprendió una partida de juego y se incautó del dinero y de las barajas.

Me explico lo primero, esto es, el incautarse del dinero; pero de las barajas, francamente,

no lo creo pertinente; porque, ya del dinero despojados, ¿á que habian de jugar los deslichados?

Algunos visitantes del Museo de pinturas del Prado han protestado porque se ha cambiado de lugar el famoso cuadro de Velázquez *Las meninas*, habiéndose puesto en él interinamente *El Cristo*, del mismo autor. El director del Museo, señor Villegas, ha publicado una carta en la Prensa justificando el cambio, que obedece á que la habitación tiene malas condiciones por estar situada al Norte de los muros, sin espesor ni subsuelo, lo cual hacia que se arrugase el lienzo, corriendo grave riesgo la pintura.

Confieso que para el cambio no encuentro razón alguna. ¡Se le arruga á las meninas y al Cristo no se le arruga! ¿Tan diferente es el lienzo, siendo iguales las pinturas?



ROMBO

De Salvador D. Zarroca

Dedicado á Juana Sistachs

*
* * *
* * * * *
* * * * * * *
* * * * *
* * *

Sustitúyanse los puntos por letras de manera que vertical y horizontalmente se lea: 1.^a línea, vocal; 2.^a, pronombre; 3.^a, máquina; 4.^a, nombre de mujer; 5.^a, tiempo de verbo; 6.^a, corriente de aguas; 7.^a, vocal.

Rompecabezas con premio de libros



Recórtense esos números y colóquense en la línea del centro del disco de modo que formen un animal muy conocido.

LOGOGRIFO NUMÉRICO

De V. Borrás y Baiges

Dedicado á José Pallarés

- 4 1 = Nota.
- 6 2 4 7 = Capital.
- 1 2 3 4 5 6 7 = Ciudad portuguesa.
- 7 = Vocal.
- 1 7 = Negación.
- 6 3 7 = Corriente.
- 1 7 6 7 = Parte del cuerpo.
- 4 3 6 7 6 = Verbo.
- 2 6 2 = Mineral.
- 7 7 6 3 7 = Nombre de mujer.
- 2 1 7 = Animal.
- 7 6 4 7 6 = Verbo.
- 4 3 1 2 = Animal.
- 4 3 2 = Pronombre.
- 3 6 = Verbo.
- 3 = Vocal.
- 1 2 5 6 7 6 7 = Tiempo de verbo.
- 1 2 1 2 = Fruta.
- 1 7 = Consonante.

ROMBO SILÁBICO

De J. Balcells

 *** ** **
 ** * ** ** **
 ** ** **
 **

Sustitúyase cada grupo de puntos por sílabas de modo que horizontal y verticalmente se lea: 1.ª línea, letra; 2.ª, abrigo; 3.ª, el que contiene ó encierra alguna cosa; 4.ª, enfermedad, y 5.ª, extensión de agua.

CHARADA ELÉCTRICA

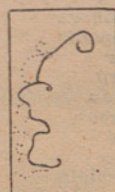
De Dick-Nevler

Primera, en la baraja; segunda, negación; todo, animal.

SOLUCIONES

(Correspondientes á los quebraderos de cabeza del 31 de Diciembre.)

AL ROMPECABEZAS CON PREMIO DE LIBROS



AL PROBLEMA

21	+	7	=	28
35	-	7	=	28
4	×	7	=	28
196	:	7	=	28
<hr/>				
256				

AL JEROGLIFIGO COMPRIMIDO

Reservista

A LA CONVERSACIÓN

Ropero

AL ROMBO

Tarazón

AL LOGOGRIFO NUMÉRICO

Acetileno

AL CUADRADO

U T O R
 T O R O
 O R O S
 R O S A

ADVERTENCIA

En cada uno de los cuatro triángulos formados por las líneas de puntos que aparecen en el concurso número 79, publicado en el número anterior, deberá leerse un adagio y no cuatro, como se dijo equivocadamente.

Han remitido soluciones. — Al rompecabezas con premio de libros: Teresa Rainaud, Luisa Casas, Josefa Soler, Juan Trullás, Jaime Tolrá, Francisco Blanqué, Nick Cartró 1.º, Angel Monmaneu, Carlos Suñol, Ramón Garcés, Antonio Ciosa, A. López, Joaquín Mestres, Salvador Domenech Zarroca.

Al problema: Al jeroglífico comprimido: Salvador Domenech Zarroca, Juan Pericas y Miguel Cercós.

A la conversación: Pedro Mas (Premiá), Jaime Tolrá, Nick Cartró 1.º, V. Borrás Baiges (Mataró), Salvador Domenech Zarroca y Juan Pericas.

Al logogrifo numérico: Juan Trullás, Jaime Tolrá, Nick Cartró 1.º, V. Borrás y Baiges, Salvador Domenech Zarroca, R. Gallissá, J. Gallissá, J. Capdevila, J. M. Kuroki, R. Juliá y Algué y J. C. Z.

Al cuadrado: Juan Trullás, Jaime Tolrá, Nick Cartró 1.º, Salvador Domenech Zarroca y Miguel Cercós.

Al rombo: Juan Pericas, Juan Trullás, Jaime Tolrá y Nick Cartró 1.º

— ◀ **ANUNCIOS** ▶ —

PÍDASE PARA CURAR LAS
ENFERMEDADES NERVIOSAS

**ELIXIR
POLIBROMURADO
AMARGÓS**

**QUE CALMA, REGULARIZA Y FORTIFICA LOS NERVIOS
UNIVERSALMENTE RECOMENDADO POR LOS MÉDICOS MÁS EMINENTES**

Su acción es rápida y maravillosa en la EPILEPSIA (mal de Sant Pau), COREA (baile de San Vito), HISTERISMO, INSOMNIO, CONVULSIONES, VERTIGOS, JAQUECA (migraña), COQUELUCHE (catarro de los niños), PALPITACIONES DEL CORAZON, TEMBLORES, DELIRIO, DESVANECIMIENTOS, PERDIDA DE LA MEMORIA, AGITACION NOCTURNA y toda clase de Accidentes nerviosos.

Farmacia del Dr. **AMARGÓS**, PLAZA DE SANTA ANA, 9.

PRIMER PREMIO

que recomiendan los médicos más eminentes para combatir con éxito seguro la Neurastenia, Olorosis, Debilidad, Palpitaciones, Convalecencias y demás enfermedades nerviosas. Se entregará GRATIS una muestra en elegante caja metálica á quien lo solicite al autor, **B. DOMENECH**, farmacéutico. — Ronda San Pablo, 71, Barcelona.

del Excmo. Ayuntamiento de Barcelona lo ha obtenido la farmacia del Dr. Domenech, en donde se elabora el maravilloso tónico-reconstituyente Fosfo-Glicco-Kola Domenech,

JARABE VERDÚ Demulcente, cura Herpetismo; Escrofulismo; Llagas piernas, garganta; Eczemas; Granos; Caspa. — Escudillers, 22, Barcelona.

TUBERCULOSIS — ANEMIA — NEURASTENIA — CONVALECENCIAS —
Potentísimo y eficaz. = Venta en farmacias.

Histogénico "Puig Jofré"

**AGENCIA
DE
POMPAS FÚNEBRES**

LA COSMOPOLITA

Ronda Universidad, 31, y Aribau, 17. — Teléfonos 2,490 y 2,480

Servicio especial para el traslado de cadáveres y restos á todas partes de España y del Extranjero
La Cosmopolita es la Agencia funeraria que más barato trabaja de Barcelona.

Pedid directamente antes que á otra las tarifas de esta casa; son las más económicas.

SERVICIO PERMANENTE

NOTA: La Cosmopolita no está adherida á ningún trust.

EL DILUVIO

SUPLEMENTO ILUSTRADO



Ella mira sonriente,
él es el ángel del mal;
ambos están frente á frente...
preludios de Carnaval.